La construcción de la identidad docente desde la formación del profesorado en los 50': las publicaciones de adaypa y ceipa

ESTEBAN JAVIER SIRI DÍAZ
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (UDELAR)

RESUMEN

Este trabajo se aboca al análisis de tres diferentes publicaciones que tuvieron lugar en década del 50': la revista *ADAYPA* de 1951, los *Boletines de CEIPA* del período comprendido entre 1954 y 1956, y la revista *CEIPA* de 1956. Estas publicaciones se relacionaron directamente con dos agrupaciones de capital importancia para el desarrollo de la agenda educativa en dicho período: *ADAYPA* y *CEIPA*. Ambas constituyeron fuertes grupos de presión frente a una institución que no terminaba de legitimar ni dar garantías para el ejercicio de la profesión. Siendo uno de los problemas más importantes la profesionalización de la tarea docente, la falta de garantías para acceder a las horas de clase se convirtió en un conflicto que tuvieron que encarar las primeras generaciones de egresados tanto de las Agregaturas como del Instituto. El problema de las designaciones de horas ocupó la atención de ambas asociaciones durante un largo período, lo cual se refleja en las temáticas tratadas en las publicaciones. No solo se trataba de una disputa por un lugar de trabajo sino también por la calidad de la educación impartida.

Palabras clave: *ADAYPA*; *CEIPA*; Designaciones; Educación Secundaria; Uruguay.

Construction of identity teacher from teacher training in the 50': the adaypa and ceipa journals

ABSTRACT

This article analyses three regular publications: the journal *ADAYPA*, published during 1951, *Boletines de CEIPA*, printed between 1954 and 1956, and the journal *CEIPA*, from 1956. The publications were related to two groups which played a crucial role in the definition of the education agenda from the period: *ADAYPA* and *CEIPA*. Both groups functioned as a lobby in a Secondary Education neither fully legitimized as institution, nor able to guarantee the basic terms for the exercise of the teaching profession. Being the professionalization of teachers one of the main issues, the lack of guarantees for obtaining a position led to a conflict the first generations of graduated teachers from Sección Agregaturas and IPA had to face. The problem of the designation of hours of work to teachers concentrated the attention of both *ADAYPA* and *CEIPA* for a long period, and appeared in the topics the journals dealt with. It was not only a dispute for work opportunities, but also for quality education.

Keywords: *ADAYPA*; *CEIPA*; Appointments; High School; Uruguay.

ADAYPA: EL PRIMER PASO HACIA LA PROFESIONALIZACIÓN¹

En 1934, el Consejo Directivo de la Sección de Secundaria y Preparatoria, aprobó un reglamento sobre la formación de cargos de Profesores Agregados, como forma de preparación para los futuros docentes que actuarían en Secundaria. Al año siguiente, Secundaria finalmente se separaría de UdelaR convirtiéndose en un organismo autónomo. No sería sino hasta 1945 que aquel reglamento fuera tomado en cuenta por el Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria quien lo reformó y le adjudicó al mismo un valor que hasta entonces no tenía. Es así que ese mismo año se forma la Sección Agregaturas, una serie de cursos que se dictaron en diferentes centros², y que pretendían institucionalizar la formación: “Tímidamente iba haciendo camino la idea de que es menester una preparación adecuada previa a la aspiración de un cargo de profesor” (ADAYPA, 1951, p. 1).

La idea central, desde la reglamentación del 29 de noviembre de 1934 fue la de preparar con el nombre de profesores agregados a los futuros profesores proporcionándoles preparación pedagógica en la especialización y hacerles realizar prácticas docentes. La reglamentación fue ampliada hasta concretarse en los reglamentos de 15 de abril de 1944 y 24 de mayo de 1945 que organizaron los cursos para los aspirantes a profesores agregados estableciendo las condiciones de admisión y la asistencia obligatoria a las clases y prácticas docente. (Memoria de E. S. 1948-1955, p. 135).

Hasta ese entonces Secundaria, como órgano independiente, se mantenía funcionando gracias a los nombramientos precarios. La identidad del profesorado seguía estando fuertemente emparentada con la del intelectual. La formación de la Sección Agregaturas es lo que dará el empuje definitivo para la posterior formación del Instituto de Profesores, lo que implica además el salto definitivo en pos de la profesionalización y la formación de una identidad docente.

Dice en la editorial de la primera publicación de la revista ADAYPA (1951, p. 1):

1 Trabajo correspondiente al Grupo Incorporado al Programa de Políticas Educativas del NEPI-AUGM como UdelaR-Grupo 5: *Lo político y lo pedagógico en la historia de la educación en el Uruguay* (Departamento de Historia y Filosofía de la Educación, Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo-Uruguay).

2 Por ejemplo los cursos sobre Ciencias de la Educación se dictaban en el Instituto José Batlle y Ordóñez.

El 2 de julio 1949, con la creación legal del Instituto de Profesores, culminan los esfuerzos desarrollados por los Aspirantes en ese sentido. Surgió, de esta manera, una nueva institución docente, con un gran cometido de futuro. Sus orígenes están ligados, en gran parte, al entusiasmo y a la actividad de una juventud inquieta, que ve en ella el fundamento indispensable de la tan esperada REFORMA DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA.

Esta reforma se vuelve indispensable al considerar los cambios sociales que se estaban concretando a nivel general. Desde el comienzo los jóvenes aspirantes buscaron la construcción definitiva de un Instituto de Profesores que preparara a los próximos egresados para que fueran la piedra de toque de la tan anhelada Reforma. Esta debía contemplar las necesidades de la nueva población que accedía a secundaria y discutir los objetivos que habría de tener esta educación. La creación del Instituto era menester para asegurar la pericia de aquellos que asumieran el rol docente. Si bien la creación del instituto estaba pautada desde la ley que separara Secundaria de UdelaR, esta se había aplazado hasta ese entonces.

Ya en setiembre de 1934 por ley N° 9691 se había establecido la obligatoriedad de crear el Instituto Nacional de Profesores cuyo presupuesto se atendería con los fondos destinados entonces a ayudantías de clase y adscriptos, pero esa iniciativa no tuvo realización inmediata.

En el artículo 49 de la ley N° 11.285 de julio de 1949 que organizaba el Escalafón Docente de Enseñanza Secundaria, se establecía lo siguiente: “Créase en sustitución de la actual Sección Agregaturas, el Instituto de Profesores de Enseñanza Secundaria cuya organización y funcionamiento reglamentará el Consejo respectivo...” (Memoria de E. S. 1948-1945, p. 135).

Más allá del éxito de las Agregaturas, la presión de los aspirantes se convirtió en un factor de peso. Hacia 1948, y a raíz de una asamblea realizada en setiembre de 1947³, surge A.D.A.Y.P.A., la Asociación de Aspirantes y Profesores Agregados, con el fin de luchar por los derechos de los estudiantes y próximos egresados de las Agregaturas, y por la creación del Instituto. Según sus propias palabras aparecidas en la editorial del primer número de su publicación: “Ese núcleo de jóvenes agregados comprendió la necesidad de pasar del plano de la formulación de proyectos al campo de la lucha efectiva”. Lo que cambia en este grupo de aspirantes es la convicción del lugar que ocupan en la historia y la necesidad de establecer una identidad docente.

³ En esta asamblea se trataron los temas de la creación de una asociación gremial que defendiera los derechos de los aspirantes, pero además la creación de un instituto de profesores; “Ese núcleo de jóvenes agregados comprendió la necesidad de pasar del plano de la formulación de proyectos al campo de la lucha efectiva...”

Si bien la asociación se crea oficialmente en el 48' la revista recién surge en 1951⁴, y más precisamente el primer número es de setiembre. Esto no es algo casual; un año antes se había inaugurado el Instituto de Profesores *Artigas*, que, según ADAYPA., es en gran parte, producto de las luchas activas de los Aspirantes a Profesor⁵. Creado el Instituto, los egresados de las Agregaturas, veían la necesidad de plantear una discusión seria acerca de los problemas técnico-pedagógicos que acuciaba la institución.

LA REVISTA DE ADAYPA

La creación de la revista ADAYPA significó un principio de acción en favor de la toma de conciencia de la identidad docente, entre la figura de una especie de intelectual *integral*⁶ y el técnico erudito en el campo educativo. Más que instaurar definitivamente a la agrupación, esta publicación intentó dejar un legado para los aspirantes del nuevo Instituto: la creación de un espacio de discusión plural de temas pedagógicos.

La primera edición, que es de setiembre de 1951, no está dividida por secciones y los artículos presentan junto al nombre del autor su currículum, lo que da una clara referencia de la legitimidad de la revista. Se trata de intelectuales reconocidos, que si bien se desempeñaban en el Instituto, y en algunos casos habían asistido a los cursos de la Sección Agregaturas, también ejercían otras carreras y tenían una vasta producción. La lista de autores connota cierto espíritu cosmopolita: la Prof. María Carbonell de Grompone era Maestra Normalista e investigadora de psicología de la educación y psicopedagogía; el Prof. Isaac Ganon era Dr. en Derecho, ejercía como Profesor en Secundaria, ejerció en los cursos de Agregaturas, en el IPA y en los Institutos Normales, además de publicar varios trabajos y participar de varios congresos y cursos en el mundo; Prof. Luce Fabri, nacida en Italia, Doctorada en letras, Profesora de Literatura Italiana en Humanidades, Profesora de Historia

4 Hasta ese entonces, la voz de ADAYPA se expresaba por vía de Boletines que tocaban una temática de corte más gremialista. Si bien no fue posible conseguir ejemplares de los mismos se sabe que frente a la revista resultaban mucho más modestos. A su vez, existía otro tipo de publicación denominada *Apuntes*, la cual transcribía apuntes de clase y materiales trabajados como guía para los estudiantes. Estos últimos habrían dejado de editarse pues los cursos de las Agregaturas no coincidían con los del Instituto. Las revistas apuntaban a otro tipo de discusión.

5 “La creación- del Instituto de Profesores constituye, sin lugar a dudas, el acontecimiento más importante registrado en los últimos años en el campo de la docencia nacional. El haber trabajado tenazmente por ella es un mérito más que suficiente para los Aspirantes a Profesor.

6 Tomo aquí el término *integral* como erudito en múltiples áreas de la práctica y la teoría, y como intelectual comprometido con su cometido social.

de la civilización italiana en el IPA; Prof. José Luis Romero, nacido en Argentina, Profesor de Historia de la historiografía en La Plata, además es investigador de la Historia antigua y medieval, se aclara que su artículo es una transcripción de cinco lecturas que el Profesor dictó por la radio del SODRE; Dr. Felix Cernuschi, Ingeniero civil, que desempeñó la cátedra de Astronomía de la Facultad de Humanidades, y fue profesor de Ciencias del Instituto; Dr. Venancio Tajés, Médico-cirujano y Profesor en Secundaria y en el Instituto de matemáticas aplicadas y biología; Prof. Pedro Freire, fue Maestro Normalista, graduado de Dr. en Ciencias de la Educación en la Universidad de la Plata, Profesor de los Seminarios de Ciencias de la Educación en el Instituto; Prof. Jesualdo Sosa, Profesor de Literatura en Secundaria y de Pedagogía en el Instituto, además de poeta desde muy joven fue profesor autodidacta. Existe en este *racconto* una mezcla entre intelectuales tanto de humanidades como de ciencias básicas.

Los artículos son de corte ensayístico, y desde su editorial⁷ la revista se presenta como la primera dedicada pura y específicamente a la pedagogía. Los ensayos son tanto académicos como pedagógicos, encontrándose entre ellos aplicaciones de la psicología en el aula, temas de materias específicas, cuestiones sobre política educativa, y hasta hay un artículo sobre historia de la educación⁸.

El público al que iba dirigido era todo aquel interesado en la educación (en la editorial se refieren a la publicación como “revista social”) pero sobre todo a los nuevos estudiantes del Instituto de Profesores. El tiraje de esta primera edición fue de 500 ejemplares, que se distribuyeron entre asociados, quedando el resto disponible para el canje por revistas similares (lo que se especifica en la edición) o la venta libre. Si bien la asociación se reconoce como una agrupación gremial no aparecen temas de este tipo⁹. Sin embargo, respecto a la acción gremial en su editorial se aclara:

7 “En 1951 [...] los Aspirantes a Profesor realizan un esfuerzo más, la publicación de su revista pedagógica, EN LA ACTUALIDAD ÚNICA EN SU GÉNERO EN EL PAÍS”.

8 Este último pone de manifiesto a un referente que es Francisco Berra. El artículo escrito por Pedro Freire resalta entre otras cosas el proyecto de Plan de estudios preparatorios que Berra realizara en 1880 a pedido de la Junta Directiva del Ateneo. Ya en esa época el autor, en la sección que atendía a cuáles debían ser los fines de la educación secundaria, maneja la discusión acerca de si debe ser una educación meramente preparatoria para carreras posteriores. Dice Freire: “Se reitera en el Proyecto el fin particular de preparar a la juventud para los estudios profesionales, pero se agrega otro aspecto más general y es el de aumentar la aptitud intelectual y moral de las personas. Para ello propone en el plan estructurado una serie de asignaturas que considera de capital importancia para la formación del ciudadano, tales como geología, economía política, derecho, administración [...] música, dibujo, latín, griego, pedagogía...”.

9 Los que debían quedar reservados específicamente para los boletines.

Consideramos necesario destacar, hoy, en el umbral de nuestro ingreso a la prensa, configurado en la aparición de nuestra Revista Social, los más salientes aspectos de la nueva publicación.

Se aspira, mediante ella, objetivar, concretar, las fórmulas de acción que caracterizan el programa de nuestra entidad gremial.

Puesto que con la creación de A.D.A.Y.P.A. se asiste a la creación de un real hecho histórico en nuestra enseñanza media, esta revista debe dar el latido exacto de dicha creación. (ADAYPA, 1951, p.1).

Ese *ingreso a la prensa* significaba la creación de una publicación académica surgida desde los docentes; y ese *latido* u objetivo perseguido era la reglamentación definitiva de la preparación del profesorado de Secundaria.

[...] la creación de la Sección Agregaturas tuvo otra consecuencia que la muy trascendente de poner en un primer plano la urgencia de la formación del profesorado de enseñanza media: creó, en una generación de jóvenes Aspirantes a Profesor, la conciencia de ese problema, y los lanzó a la lucha por la creación del Instituto de Profesores en lugar de buscar el fácil arreglo de situaciones personales dentro del presupuesto del ente. (ADAYPA, 1951, p. 1).

Cómo dato importante, en esta primera publicación aparecen claramente identificados en la primera hoja los integrantes de las diferentes comisiones así como los cargos que ocupaban. Algunos de ellos son: Arturo Vidal Perri como Secretario general, Guillermo Vázquez en Secretaría de relaciones y prensa, María Catalina Giralt como Secretaria de actas, Milte Radiccione de Hernández en Secretaría de biblioteca, María Amelia Reyes de Paladino, Efraín Rebollo y José Claudio Williman (h) en la Comisión fiscal, y Miguel López Lombaen Secretaría de finanzas y colaborador en general junto a otras personalidades destacadas¹⁰. Al igual que los autores de los artículos se trata de una urdimbre entre intelectuales de diferentes campos, todos con una importante producción.

El espíritu integrador de la revista aparece claramente denotado, por ejemplo, en la inclusión de un artículo del propio Grompone, director de la institución. En el artículo “Pedagogía de Estado”, en el que ensayaba una suerte de presentación de su línea de trabajo, Grompone expresaba:

¹⁰ Este último es una muestra clara del espíritu participativo de la agrupación. Dr. en Derecho, fue fundamental no solo para la realidad educativa de la época sino para otras organizaciones como por ejemplo APRI (Asociación Pro Recuperación del Inválido) de la que fue primer socio honorario y asesor letrado, además formó parte de la Agrupación Universidad y fue representante de los egresados de las Agregaturas hasta 1955.

[...] no se concibe un Estado actual que no organice su cultura universitaria como un complemento de su independencia político-social; que esa organización se realice con planes que se correlacionan con todas las actividades culturales del estado; con cometidos definidos y con un sistema complejo que comprende a la vez a las personas que se vinculan a la enseñanza, profesores y estudiantes a los tipos de gobierno y a las actividades educacionales propias.

Este fenómeno de nuestro tiempo ha influido en el concepto de universidad como ha determinado transformaciones fundamentales en la enseñanza misma como actividad del estado. [...] [Las] dos direcciones pedagógicas que adopta la organización educacional: o a las necesidades y características individuales, o a ideales religiosos, políticos, sociales, de un partido o de una clase dominando en el Estado, tienden a influir en la enseñanza pública [...] su influencia desnaturaliza la misión misma de una enseñanza para la comunidad haciendo de instrumento de dominación... (GROMPONE, A. en ADAYPA, 1951, p. 68).

Para Grompone existe un deber implícito en el nacimiento del Instituto y es el de impartir una educación verdaderamente democrática, una *enseñanza para la comunidad*, tanto en la forma como en el contenido. El autor analiza los diferentes paradigmas y reconoce que existen múltiples formas de educación que conllevan el vicio del dogma, político o religioso, y no son otra cosa que la reproducción de una realidad inequitativa y *un instrumento de dominación*. Grompone plantea que en realidad las diferentes soluciones que intentan romper con el tradicionalismo terminan sirviendo al “propósito de eludir el problema concreto de qué se debe hacer y evitar el conflicto entre regímenes políticos, religiosos o sociales existentes con criterios doctrinarios (1951, p. 51)”. Para el autor el objetivo es instaurar un espacio de discusión en el nuevo Instituto, sobre un tema propio de los docentes. Esta especie de postura intermedia entre el intelectual académico y el docente es la misma que parece tener ADAYPA en su publicación¹¹.

CEIPA Y EL MOVIMIENTO GREMIAL

La creación del Instituto de Profesores *Artigas* a principios de la década de los 50 fue un paso determinante para la formación docente. Una vez creado el Instituto, las nuevas generaciones de estudiantes buscaron un lugar de discusión de los problemas que los acuciaban. Hasta ese entonces ADAYPA se había encargado de la representación y de la lucha por los derechos de los aspirantes a profesor; sin

¹¹ Las acciones de esta asociación fueron sumamente importantes para ejercer presión sobre la institución y conseguir importantes logros. Según Senni Pedretti, ADAYPA fue perdiendo fuerza cuando los egresados de las agregaturas comenzaron a emigrar hacia el interior del país, en general por problemas de trabajo, y ADAYPA dejó de representar a los estudiantes del Instituto, por ende no había razón para mantenerse unidos.

embargo los nuevos estudiantes posiblemente ya no se sintieron identificados por la asociación y por esa razón crearon su propio Centro de estudiantes. CEIPA es la sigla del Centro de Estudiantes del Instituto de Profesores *Artigas*, agrupación que surge en 1953 y que tomará protagonismo en la actividad gremial de esos años.

[...] ya desde un principio se hizo palpable para la totalidad de los compañeros la necesidad de dar una forma real y viable a todas sus aspiraciones; es decir que la simple camaradería, en la que se discutían y volvían a discutir los problemas internos del Instituto y los generales de Secundaria, adquiriese el carácter de cooperación gremial, por medio de la cual esas discusiones y puntos de vista tenían posibilidad de desembocar en acción y obra concreta.

Fue así que en una asamblea general realizada en el mes de mayo de 1953 se decidió dejar fundado nuestro centro gremial que recibió el nombre de CEIPA... (CEIPA, 1955, p. 1).

Creada la agrupación se establecieron los puntos principales de acción que se llevarían a cabo en lo inmediato, como la creación y publicación de un boletín quincenal, la organización de una campaña en contra de los nombramientos ilegales, la formación de alianzas con otros gremios estudiantiles y la discusión de los programas del instituto. La prioridad de tener un medio de difusión se hacía patente. Tener una publicación, por más precaria que fuera, aseguraba la comunicación, al menos, interna de las líneas de acción. Sin esta no puede pensarse en ningún tipo de presión.

Por lo mismo también era importante comenzar a organizar un movimiento en conjunto con las demás organizaciones estudiantiles. Este era un punto que ADAYPA no había tocado¹². Desde su creación CEIPA se había mantenido en medio, sin unirse ni a la FEUU ni a los gremios liceales. En el informe que CEIPA hizo del segundo Congreso Nacional de Estudiantes se expresaba:

El problema que más dificultades presentó en nuestras asambleas fue el de si CEIPA debía integrar la Federación de Estudiantes Universitarios con los centros de Facultades, o si, por el contrario, debía formar parte de la Federación de Estudiantes de Secundaria. Nuestra primera resolución en el sentido de solicitar nuestra integración dentro del estudiantado de secundaria chocó con la oposición de la mayoría de los liceos. Este hecho y la necesidad, que se hizo evidente dentro de la delegación, de discutir más ampliamente el problema, llevó a la realización de una nueva asamblea en la que se reconsideró nuestra primera posición. De esta nueva asamblea surgió la posición de afiliarnos a la Federación de Estudiantes Universitarios que finalmente sostuvimos en el congreso. (CEIPA, 1954, p. 1).

¹² Al menos no aparecen referencias en la revista.

Llama la atención esta oposición de los estudiantes de secundaria que hace pensar en una división tradicional tajante entre los grupos. Podríamos preguntarnos cómo veían los estudiantes de secundaria a estos nuevos intelectuales que no provenían del mundo universitario pero que intentaban legitimar su saber y actuar, de alguna manera, como puente o conexión entre ambos mundos.

El cometido más importante al que se dedicó CEIPA fue la lucha en pos de la legitimación en el campo laboral, lucha que habrían heredado de ADAYPA. Se consideraba que los estudiantes del Instituto, por su preparación, debían tener la prioridad en las designaciones de horas. Hasta ese entonces no solo no la tenían sino que se daban nombramientos directos que beneficiaban a personas que no concursaban y ni siquiera tenían algo de preparación. Es así que el tema de *los nombramientos en Secundaria* atraviesa y unifica a todos los boletines. En todos los ejemplares, el tema es tocado de múltiples maneras: desde la instancia a la participación activa hasta la denuncia directa.

LOS BOLETINES DEL CEIPA

Los *Boletines* comenzaron a editarse en 1954, tres años después de que el Instituto comenzara a funcionar, y un año después de creada la agrupación. Desde el formato hasta los temas trabajados en los diferentes artículos, se evidencia en los mismos un espíritu de lucha directa contra la desorganización del organismo. Durante el primer año aparecieron en la tapa los nombres del Redactor responsable y el Secretario de publicaciones, Mario Álvarez y Ernesto Romero respectivamente¹³, pero ya para el segundo año desaparecería incluso esta información. No se brindaba más información respecto de los demás integrantes de CEIPA. Desde la creación de ADAYPA puede observarse una preeminencia de las instituciones frente a las personalidades individuales. Esta creció fuertemente con el CEIPA, lo que queda demostrado en la gran cantidad de artículos de difusión que no aparecen firmados, es más, la mayoría de los artículos de su publicación carecen de un autor definido. Esta característica no se mantendría en la revista, pero la identificación a nivel grupal sería un recurso por demás importante en favor de la *despolitización* a la que aspiraban.

¹³ La carta de la Prof. Mazzara de noviembre de 1954, publicada en el boletín N°1 de Junio del 55', estaba dirigida a Mario Álvarez como redactor responsable, lo que implica que se había mantenido durante ese primer año.

El boletín estaba publicado en papel de garbanzo, de baja calidad, de textura rugosa, con una pequeña hoja de cartón que oficiaba de tapa y contratapa, la cual no cubría más que la mitad de la hoja. Dentro puede verse cierto desorden: textos que comienzan en una hoja y continúan en la última, fragmentos de publicaciones anteriores, sin secciones establecidas, lo cual denota el carácter artesanal y la falta de recursos. Si bien estaba pautada una salida cada quince días, esto solo se respetó el primer año pues ya para el segundo, viendo las fechas entre los diferentes números, podemos apreciar que existe hasta más de un mes entre un número y el siguiente.

Estaba dirigida sobre todo a los estudiantes del Instituto, de ahí que continuamente se apele a su colaboración, pero también apuntaban a un público mayor, pues se convirtió en un órgano de difusión de sus exigencias, y de denuncia de los que se beneficiaban de las designaciones ilegales¹⁴. Por otro lado, otro tipo de denuncias, como desigualdades sociales o abusos de poder perpetrados por los gobiernos de otros países, sobre todo contra otras asociaciones estudiantiles similares muestran una efervescencia general que tenía a los jóvenes estudiantes como protagonistas y que ante todo había un interés por fomentar la reflexión acerca de nuestra realidad social inmediata.

Se desconoce la tirada de boletines o el alcance real de los mismos, pero lo cierto es que estos promovieron la voz entre los estudiantes del instituto al punto de que hacia 1956 CEIPA organizó las primeras huelgas de estudiantes.

Desde el primer año hay un tema en particular que ocupa la atención del Centro de Estudiantes¹⁵:

Al aparecer nuestro boletín nos ocupamos extensamente del problema de los nombramientos en Enseñanza Secundaria. Un índice claro de la importancia del mismo es el hecho de que casi de inmediato, diversos órganos de la prensa se ocuparon del asunto, planteando la necesidad de que el consejo respectivo aclarara, en forma que no dejara lugar a dudas, los cargos formulados. En números posteriores insistimos sobre el punto y nos hemos visto obligados a llegar -con la violencia que es de suponer- a expresar los nombres de personas que se encuentran en las situaciones por nosotros denunciadas.

14 En algunos casos solo se amenazaba con revelar los nombres de aquellos que accedían a horas de clase de manera fraudulenta, y solo en casos extremos se procedía a publicarlos.

15 Prueba de ello es que titula los artículos que abren los boletines 4 y 5, *Insistiendo* y *La razón de un insistencia* respectivamente. En ambos el tema y el tono era el mismo, y la razón de la insistencia es clara.

Desde el primer momento señalamos, con toda claridad, cuál era el propósito que nos guiaba. Creemos que vale la pena insistir, aún a riesgo de repetirnos.

En efecto estamos convencidos de que uno de los pilares básicos de toda reforma de nuestra Enseñanza Secundaria es la consideración del elemento humano que la integra [...] En primer lugar una auténtica formación humana, que desdeñe lo fácil, lo cómodo o lo fructífero, si para lograrlos es preciso comprometer valores superiores; que soporte las dificultades, las ingratitudes el trabajo, si así lo exige la justicia de una causa; y, a partir de esa base, todos los otros elementos que integran la personalidad de un profesor y que se van dando, necesariamente, en la medida que ejercitamos aquella condición primaria. (CEIPA, 1954, p.1).

Según la asociación, el principal problema de Enseñanza Secundaria eran los nombramientos precarios, y la falta de una formación auténtica de todos los docentes que ejercían. Son varios los artículos que mencionan este problema, y la importancia de CEIPA y de los boletines como difusores públicos de los conflictos de secundaria. En un artículo de 1955 sobre los dos períodos de vida de CEIPA se señala:

CEIPA ha sido, a pesar de todos los contratiempos e inconvenientes que debió superar, un hecho casi sin precedentes dentro de Secundaria, pues ha planteado y presentado libremente el problema de nuestra actual Enseñanza Media, no conocida corrientemente [...] Debemos apoyarlo porque es la única fuerza libre y capaz de sostener los derechos del Instituto y llevarlos a buen término, lo que de por sí trae aparejadas dos consecuencias esenciales para la Enseñanza Media: la despolitización y la seguridad de que el profesor viene respaldado por estudios serios y sistematizados. (CEIPA, 1955, p. 1).

La asociación se definía como la única voz libre de intereses políticos que la desviarán de sus objetivos. La *despolitización* a la que hace referencia no es un hecho menor. Según Yaffé (2006), uno de los problemas principales de APESU era su afinidad política con el régimen de turno, lo cual terminó por distanciarla del colectivo docente que no se veía representado. Podríamos inferir que, en base a la lucha que emprende y las relaciones que busca instaurar para la acción, la relación entre APESU y CEIPA no era buena. *Despolitizar* no necesariamente implica salirse de la política. Senni Pedretti (2016) lo explica de la siguiente manera:

Despolitizar la enseñanza tenía por lo menos dos significados importantes. Uno, el afín a nuestra época. No pensarla en términos de Partidos Colorado y Nacional. El otro, independizarla de las agrupaciones de Secundaria (sobre todo “Hacia la Reforma” e “Idea y Acción”) que se habían alternado en el gobierno de Secundaria y habían creado un ambiente muy des-institucionalizado y clientelístico.

El objetivo, entonces, era salirse de una lucha entre facciones que terminaban por mantener un poder que no cambiaba nada. Esas agrupaciones aseguraban su perpetuación gracias a los nombramientos ilegales. En esa lucha estaba implícita la legitimación del nuevo grupo: no intelectuales comunes sino educadores; “se precisa mucho más que la simple información o la inquietud del diletante” (CEIPA, 1954, p. 2).

Por lo mismo argumentaban que ser docente implicaba aceptar una responsabilidad para la cual los estudiantes del Instituto se preparaban:

[...] el fracaso de un ente comercial o industrial, por graves que sean sus consecuencias, puede ser, en última instancia, reducido a un grado tal que, a lo sumo, sus efectos solo sean percibidos por la generación contemporánea. Y, además, los perjuicios son siempre de carácter económico. Las consecuencias sociales son generalmente restringidas, o pueden serlo, ya que, en épocas normales, otros organismos del Estado absorben la crisis. Al considerar ésta, no se enjuicia al estado, sino a la administración; la culpa del fracaso no es la democracia, por ejemplo, sino el gobierno [...]. En cambio, la crisis de Secundaria afecta un ámbito mucho mayor y mucho más importante: en primer término, es toda una generación de jóvenes la que sufre directamente las consecuencias, y son muchas generaciones más, que las percibirán indirectamente en el futuro, y también, como consecuencia de ello, todo un sistema de vida entra en crisis [...] se limita o se mata lo más auténtico del adolescente que concurre a formarse en Secundaria: su rebeldía, su sed de justicia, su sagrada adhesión a los principios [...] Y, en lugar de crear en la juventud una seria conciencia de la responsabilidad que debe asumir, la estimula a transitar por otras vías en las que pierde conciencia de sí misma, para hacerse dócil instrumento de otros.

Por todo eso, hemos insistido en el problema de los nombramientos. Porque aspiramos a que se comprenda que solo con profesores que asuman integralmente su misión de tales, podrán formarse jóvenes que respondan en el futuro a la tarea que deben realizar. (CEIPA, 1954, p. 2).

La cuestión social tomaba el protagonismo en un contexto álgido. El docente entonces tenía la responsabilidad de generar conciencia, y alguien que no tuviera preparación para ejercer el cargo solo perjudicaría a los jóvenes. Así lo entendía la asociación, y por eso entablaron la lucha contra los nombramientos ilegales.

Jorge Bralich, participante activo del CEIPA por esos años, señala que hubo dos huelgas importantes de estudiantes en 1957 y en 1959 que atacaron a la institución, y podrían añadirse también a la propia APESU. Dice Bralich (1987, p. 102): “Esas luchas forzaron el reconocimiento oficial de aquel derecho a los cargos y otros logros, como la realización de sesiones públicas por parte del Consejo de Enseñanza Secundaria”.

Según Yaffé desde la década anterior, las relaciones entre los docentes y APESU se había vuelto conflictiva y en los 50 esta llegaría a la máxima tensión luego del congreso de 1956. Podría pensarse que la creación tanto de ADAyPA como de CEIPA se debiera a una falta de representación en APESU.

Lo cierto es que las acciones a las que instaron los boletines en contra de los nombramientos ilegales fue determinante para que los diferentes gremios estudiantiles se lanzaran a la lucha y hacia 1958 consiguieran logros importantes para los docentes y para los estudiantes.

LA REVISTA DE CEIPA

En 1956 el IPA comenzó a editar la revista *Anales*, que partiendo desde la institución trataba específicamente la temática pedagógica. Al año siguiente, a ejemplo de ADAyPA y casi como competencia de *Anales*, CEIPA iba a editar su propia revista. El primer número data de enero de 1957 y tenía al frente como encargado de la publicación a Heber Raviolo. Así mismo, no solo aparecía su nombre en la tapa sino también el de otros integrantes y colaboradores de la nueva publicación. Entre ellos encontramos en la comisión de publicaciones a: Lilián Gelos, Benjamín Nahúm e Isabel Sánchez.

Esta publicación se diferenciaba completamente de los boletines pues presentaba un formato parecido al de *Anales*. Para empezar la presentación ostentaba un profesionalismo totalmente ausente en los boletines: artículos de corte ensayístico de temas variados, con los autores debidamente identificados en cada uno y hasta publicidad¹⁶, necesaria para lograr el nivel deseado y un alto número de ejemplares para el primer tiraje.

En el primer número de esta publicación están ausentes los temas gremiales. Ni siquiera se hace mención a la lucha que CEIPA lleva adelante contra los nombramientos ilegales. En lugar de eso, se nota la influencia literaria de Heber Raviolo pues varios de los artículos son de orden literario. Los títulos que aparecen en este son: “Importancia del factor político en la orientación educacional” de Ángel Rama, “La matemática en la escuela y en el liceo” de DoderaLuscher, “Panorama de la literatura inglesa contemporánea” de Emir Rodríguez Monegal,

¹⁶ En el reverso de la tapa llama la atención un anuncio de grandes dimensiones de Coca Cola.

“Clases sociales en el Uruguay” de Sergio Ribeiro Pontet, “Benedetti inadaptado” de Diego Pérez Pintos, “Aproximaciones a Liber Falco” de Alberto Panini, “Origen, características y desarrollo de la Universidad de Berlín” de Lilián Gelós de Vaz Ferreira, y el cuento “Crimen” de Aldo Cánepa. Los autores eran o habían sido estudiantes o profesores del IPA, por lo que se puede inferir que esta revista pretendió en sus inicios ser un espacio abierto a la participación del colectivo estudiantil y docente que carecía de lugares donde exponer sus trabajos. Un ejemplo de esto es el artículo de Ángel Rama que abre la revista. Se trata de un trabajo realizado para la materia “Teoría de la educación” durante el curso de 1953, en el que esboza los primeros trazos de su investigación de la relación entre educación y sociedad que luego se convertirá en su investigación principal.

[...] la escuela tiene por misión moldear al alumno e inspirarle en forma tal, que en todo momento de su vida, tanto en pensamiento como acción, martillee en la nota necesaria, en la composición que su grupo ejecuta. La sociedad quiere que el alumno sea un buen miembro de su orden social en lo que se refiere a las necesidades de la misma sociedad. Esa es la labor que encarga al maestro [...] la educación y la instrucción en particular, tienen por finalidad extrapedagógica, la formación de los individuos en las ideas tutelares. Por tanto es tradicionalmente reaccionaria; en todo cambio social, la enseñanza es la última en recoger la transformación [...] El resultado de este análisis es que el factor político adquiere cada vez mayor importancia en la enseñanza, a veces no realizada en la práctica, pero ya con un bagaje teórico suficiente para justificar una mayor intromisión en la educación. (RAMA, Ángel en CEIPA, 1957, p.3-13).

El trabajo de Rama de alguna manera engarza con la postura que CEIPA defiende en sus Boletines. El peso que la educación posee en la formación del ciudadano y en el desarrollo social está directamente relacionado con la formación de los docentes que ejercen, por ende es prioritario que solo accedan a dar clases quienes tienen la preparación para hacerlo. Esto fue el objeto de la lucha desde el principio, y a partir del nuevo formato CEIPA abordará la problemática desde otra perspectiva. Desconocemos el tiraje de este primer número, pero podemos ver que estaba dirigido a un público más amplio que tal vez no tuviera interés en el ámbito gremial. El objetivo era claramente abonar la discusión, en este caso sobre temas sociológicos y literarios, sobre aspectos no canónicos. A diferencia de los boletines, que tenían cierta periodicidad, las revistas no tenían publicaciones pautadas, por lo que el segundo número verá la luz recién en noviembre del mismo año.

El segundo número de la revista del CEIPA presenta un formato diferente al primero, desde la diagramación hasta los temas. Si bien el director sigue siendo Heber Raviolo se agregan a la comisión directiva: Alicia Suárez, Fausto Pérez, Diego Pérez Pinto, José A. De Torres, Sergio Ribeiro, Nea Filgueiras y Adriana Anfusso¹⁷. Esta segunda revista es mucho más sobria: sin publicidad, con tan solo una franja roja en la tapa con la leyenda “Hacia una nueva visión de Enseñanza Secundaria”¹⁸, tan sólo 36 páginas, y de carácter eminentemente gremial¹⁹.

Solamente la lista de temas con sus respectivos autores denota un giro hacia cuestiones que servirán de argumento para la lucha que CEIPA venía sosteniendo, contra los nombramientos ilegales y por la participación activa de los docentes en la formación y aplicación de las políticas educativas. Los artículos que aparecen son: “Mito y realidad de nuestra enseñanza” de José A. De Torres, “Formación de profesores y planificación anual” de Pedro A. Pinheiro, “Perspectivas de una huelga” de María T. Carbballal, “El nuevo reglamento de ingreso a la Docencia” de Raúl Cariboni y Pedro Pinheiro, “El instituto de Profesores y la reforma de Secundaria” de José A. De Torres, y “Secundaria desde la Universidad” de Alvaro Díaz. El sentido de esta revista es claro; antes se hizo referencia a que en ese mismo año se realizó una de las huelgas de estudiantes más importante, y los artículos de esta publicación redundan en asuntos que se vinculan directamente con las exigencias que CEIPA ya sostenía en sus boletines.

Dice María Carbballal (en CEIPA 1957 B) en su artículo:

[...] la huelga que durante 59 días hicieron los alumnos del Instituto de Profesores tuvo como finalidad la obtención de normas reglamentarias que asegurarán para un determinado grupo social (los aspirantes a profesor) su ingreso en los cuadros docentes del estado [...] Mucho se ha hablado de reforma de Secundaria, mucho se ha planeado en el optimismo del papel, pero es evidente que un plan de reforma o, en un plano más modesto, la mejora de las condiciones que configura nuestra enseñanza, no es realizable sin un personal docen-

17 En el primer número habían aparecido como autores Diego Pérez Pinto y Sergio Ribeiro; en este segundo número José A. De Torres figurará con dos artículos de su autoría. Además, en la contratapa figuran (intuimos que por diferentes aportes) sin ningún título salvo su formación Aldo Solari, Carlos Real de Azúa, Luis A. Porteiro, Leopoldo Carlos Artucio (el único que no es abogado, sino arquitecto), y Enrique Vescovi, y con el título de Donación Pedro Freire y Gustavo Beyhaut. Estos nombres además servirían para legitimar la formalidad de la publicación.

18 Lo cual podría tomarse como un importante símbolo ideológico.

19 Tal vez por lo mismo aparece en la primera hoja la aclaración: “Nota: Las opiniones expresadas en los artículos corren bajo la exclusiva responsabilidad de los firmantes de los mismos”.

te preparado para su tarea [...] la vida de Secundaria no se rige por normas, son los directores de liceo, los empleados administrativos, los que dirigen la vida del ente en base a sus criterios personales de evaluación, a la amistad o al compromiso que sea necesario atender.

Y más adelante aclara uno de los puntos fundamentales respecto a la medida:

Por primera vez en muchos años, se ha producido una huelga en el seno de secundaria por los vicios a ella atinentes, por primera vez en nuestra historia personal de estudiantes hemos conseguido atraer la atención pública sobre tales deficiencias (CARBALLAL, María, CEIPA. 1957 B).

Según Yaffé (2006) APESU nunca permitió huelgas²⁰. Por esta misma razón, la huelga que protagonizaran los estudiantes del Instituto tomo un valor particular. Ellos tomaron la iniciativa de luchar por sus derechos y se impusieron sobre una asociación, que si bien no contaba con el apoyo unánime de los docentes, sí tenía cierto peso. Este hecho se convertiría en un antecedente para la formación en la década siguiente de FENAPES. Esta federación de tipo gremial buscaría separarse totalmente de APESU, por lo que tomaría como objeto de trabajo la lucha por la reivindicación laboral de los docentes.

CONCLUSIONES

Los problemas que debieron enfrentar los docentes desde la creación de la Sección Agregaturas sirvieron de base para la constitución de un colectivo con ideales y objetivos en común. La lucha que instauró ADAYPA sirvió de referencia para que CEIPA, varios años después, concretara las huelgas estudiantiles que lograrían los cambios tan anhelados. Así mismo, estas asociaciones significaron un cambio respecto al orden establecido, pues se valieron de sí mismas para bregar por sus derechos.

Los docentes egresados del Instituto y de la Sección Agregaturas lograron la reforma de los reglamentos de concursos. Sin embargo, los cambios no fueron instantáneos, y hacia la segunda mitad de la década del 60', ya formada FENA-

²⁰ “Por su perfil se ocupaba fundamentalmente de problemas técnico -docentes. En cuanto a reivindicaciones gremiales se planteaban las de tipo salarial y algunas relativas a las condiciones de trabajo, pero con una metodología de conciliación con las autoridades. La huelga docente era considerada una inmoralidad, algo impropio de la condición de profesor. Hasta 1960 nunca hubo un paro docente en Secundaria”. (YAFFÉ, 2006, p. 17).

PES, una nueva ADAYPA editaría la revista *Enseñanza Media*, en la que aún se hablaba de los nombramientos precarios.

La creación de los boletines o de las revistas significó una verdadera herramienta de difusión, así como una forma de homogeneizar los objetivos del colectivo estudiantil y docente. La formación de la identidad del nuevo grupo intelectual iba por dos caminos: la técnico-académica y la laboral, y cada una se desarrolló en publicaciones diferentes. Cada asociación vio como tarea prioritaria la de contar con publicaciones propias, aunque no fueran más que boletines precarios, pues la única manera de generar cierta reflexión y crítica era abriendo un ámbito de discusión.

El análisis de esas publicaciones permite evidenciar desde adentro las líneas de acción de dos actores de capital importancia en el contexto de la política educativa nacional de mediados de siglo XX.

REFERENCIAS

- ADAYPA, **ADAYPA: revista técnico-pedagógica**; Montevideo: ADAYPA, año I, N°1, setiembre 1951.
- BRALICH, Jorge. **Breve historia de la educación en el Uruguay**. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo, 1987.
- CARBALLAL, María. Perspectivas de una huelga. **Revista de CEIPA**, Montevideo, año I, N°2, pp. 12-15, noviembre 1957.
- CEIPA. La razón de una insistencia. **Boletín CEIPA**, Montevideo, año I, N°4, pp. 1-2, julio 1954.
- CEIPA. CEIPA en el movimiento estudiantil. **Boletín CEIPA**, Montevideo, año II, N°1, pp. 1-2, junio 1955.
- RAMA, Ángel; Importancia del factor político en la orientación educacional. **Revista CEIPA**, Montevideo: CEIPA, 1957.
- ROMANO, Antonio. **De la reforma al proceso: una historia de la enseñanza secundaria 1955-1977**. Montevideo: Trilce, 2010.
- YAFFÉ, Jaime. 48 años de lucha por la educación pública y los derechos de sus trabajadores. Montevideo: FENAPES, 2010.

ESTEBAN JAVIER SIRI DÍAZ

Docente de educación Secundaria y Estudiante de la Licenciatura en Educación en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE), Universidad de la República (UdelaR). Participante del proyecto de investigación: *La irrupción del desarrollismo en las propuestas de reforma educativa en el Uruguay entre 1961 y 1967*.

E-mail: esiridiaz@gmail.com